

GACETA EXTRAORDINARIA DE MADRID

DEL DOMINGO 17 DE AGOSTO DE 1834.

ARTICULO DE OFICIO.

Partes recibidas en las secretarías de Estado y de Guerra.

Excmo. Sr.: Despues de haber quedado en la Borunda y valle Araquil la vanguardia de este ejército á las órdenes del Sr. brigadier D. Francisco de Paula Figueras, extendí mis operaciones á toda la amplitud que dieron de sí las circunstancias y los movimientos del enemigo, segun tuve el honor de participar á V. E. diariamente desde el 27 al 31 inclusive del próximo pasado Julio, en que sucintamente le indiqué haber batido en el día al rebelde Zumalacarregui, ofreciéndole los detalles de esta brillante jornada.

El enemigo, Excmo. Sr., quedó el 30 emboscado, mas atrás del puerto de Artaza en direccion de Lezaun, por ser el que creia hubiera yo emprendido para buscarle; mas se equivocó, porque mis intenciones eran otras, y así me contenté con situar las divisiones del modo siguiente: la 5.^a, al mando del Sr. mariscal de campo D. Baldomero Espartero, en Artaza y Gallano: la brigada de la 4.^a, al mando del Sr. coronel Carrera, y la caballería del del Señor D. Bartolomé Amor, en Barnidano, cubrian el camino del valle de Allin por la orilla derecha del rio Baquedano, y servian de reserva en segunda línea á la 5.^a: la division al cargo del Excmo. Sr. mariscal de campo D. Manuel Lorenzo, ocupaba el centro de dicho Baquedano, cubriendo yo la izquierda con la 1.^a division, confiada al Sr. mariscal de campo D. Joaquin Gomez y Ansa, en Zudaire, la que segun las tentativas de los facciosos, podia ser tambien reserva de cualquiera de las otras divisiones.

Colocada así convenientemente la fuerza que me acompañaba, nada podia ni debía temer, y si dejar eficazmente que los malvados me buscasen para repetirles de nuevo la leccion de Olazagoitia, como se verificó con loor eterno de los que tuvieron parte en el combate contra los rebeldes que procuré hacer observar desde la madrugada por la direccion de dicho puerto de Artaza y Baquedano; fue suficiente semejante disposicion para que á las once de la mañana del indicado 31 del próximo Julio intentase el enemigo envolver con un batallon 20 hombres y dos caballos apostados con aquel intento; y al instante el Sr. general Espartero hizo salir el 2.^o batallon del regimiento de Gerona, 3.^o ligero, con la 1.^a y 2.^a compañía de cazadores del Príncipe, 3.^o de infantería de línea, bajo la direccion del jefe interino de brigada coronel D. Julian Olivares Manzanedo, siguiendo dicho general en apoyo de este gefe con el provincial Alcázar de S. Juan, el 2.^o batallon del regimiento 18 de línea, Almansa, subiendo en pos de estos el 1.^o y 2.^o de Príncipe, el primer comandante del mismo cuerpo, á la cabeza D. Cesáreo Erranz: los momentos fueron muy críticos para el indicado coronel Olivares y su columna, por espacio de media hora, contuvo á siete batallones facciosos, mereciendo particular recomendacion mia.

En este estado la accion se fue haciendo general, se extendió en guerrilla el 2.^o de Gerona; Alcázar le sirvió de reserva, hasta que le llegó el instante de atacar la derecha del enemigo apoyado de un despeñadero cubierto de bosque de muy difícil acceso, que necesitó la ayuda bizarra del referido batallon de Almansa y la valentía del 2.^o del Príncipe, que prosiguió y decidió la toma de aquel punto inexpugnable: no era menos el de la izquierda de los contrarios, y nuestra derecha defendida por un barranco de muchísima profundidad; pero fue dominado á la vez por el arrojado del expresado teniente coronel Erranz, con el primer batallon de su regimiento, y la fuga de los rebeldes se hizo general y desordenada: viendo la marcha veloz en proteccion y reserva de los cuerpos y tropas arriba mencionadas de la 1.^a brigada de la 2.^a division, que sin detencion trajo al campo del combate el mismo Sr. general Lorenzo con la serenidad y buenos deseos que le caracterizan, á cuyo punto me trasferí con mi cuartel general, cuya posicion acababa de ser el teatro de la valentía leal de las tropas de este ejército, singularmente de la 5.^a division, que con 2500 combatientes venció, derrotó y dispersó á mas de 500 acudillados por Zumalacarregui, Villareal, Eraso y otros facciosos, persiguiéndolos en todas direcciones, hasta que la noche y la tempestad de agua que sobrevino puso término á esta feliz jornada en las vertientes y desfiladeros del puerto de Portuchá, sobre el referido Lezaun; y en seguida concentré las divisiones en el ya repetido puerto de Artaza, donde pernócté para aprovechar el día siguiente el terror impuesto á los fugitivos del modo mas útil al servicio de la REINA y de la patria.

Las relaciones que remito á V. E. le presentarán los individuos que mas se han distinguido en la accion que dejo detallada, los que fueron heridos y muertos en la misma; pero no debo olvidar que el Sr. mariscal de campo Don Baldomero Espartero ratificó en esta ocasion su bien adquirida reputacion, y llenó á toda mi satisfaccion los deberes de general y de soldado, sin economizar su buen ejemplo, sus disposiciones y su existencia; es pues, como todos los que se han distinguido, acreedor á la munificencia soberana, y remuneracion que S. M. tenga á bien dispensarles.

Las brigadas y divisiones que no pudieron haberlas con el enemigo me han manifestado una verdadera impaciencia muy acreedora á mi particular consideracion, y el piquete de caballería de la division por su carga oportuna.

El Sr. coronel inglés Caradoc, que sigue voluntariamente en mi cuartel

general, ha mostrado en el día 31 último buena disposicion, conocimientos, y la serenidad propia de la nacion á que pertenece, igualmente que el capitán de navío que le acompaña.

El Sr. coronel D. Manuel Guerra, mis ayudantes de campo, el teniente coronel D. Juan Tran, el alférez de caballería, capitán de la Milicia urbana de Valencia de Alcántara D. Gonzalo Barrantes, y el subteniente de infantería D. Joaquin Ortega buscaron en lo mas activo del fuego, y sin reparar en ningun peligro, al Sr. general Espartero y demas gefes, á quienes comunicaron mis órdenes oportunas eficaz y activamente durante lo mas reñido de la accion, en que tuve tambien ocupado al recomendable capitán de ingenieros, ayudante de la plana mayor D. Manuel Monteverde, y debo asimismo en consecuencia hacer de ellos mencion honorífica recomendando su mérito á la consideracion soberana de la augusta REINA Gobernadora. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Muez 3 de Agosto de 1834.—Excmo. Sr.—José Ramen Rodil.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

El comandante de armas de Tolosa D. Elías Iturriza con fecha de 7 del corriente dice al gobernador de S. Sebastian lo que sigue:

En este momento que son las once de la noche recibo por medio de un propio el aviso siguiente: «He perseguido hoy á Zumalacarregui, que con el grueso de la faccion estuvo en Lecumberri y pueblos inmediatos. Huye por Azcarate, y creo se dirija hácia Amezcua ó Atzun. No he dado á mi tropa descanso por los desfiladeros, y la prisa con que se han retirado no me ha permitido alcanzarlos. Aviselo V. al brigadier Jauregui y á toda otra tropa del ejército; y al Excmo. Sr. general en gefe que ha de estar hácia el Bastan. Mañana continuará: hoy quedaré cerca de aqui tal vez.—Betelu 7 de Agosto de 1834.—El comandante general de la vanguardia, Francisco de Paula Figueras.»—Y sin embargo de que he mandado un propio por las montañas con el fin de que se encuentre con S. E. el general en gefe, no obstante no estará demas el que V. S. se ensaye en mandar otro por la direccion que mejor le parezca. Segun la relacion que ha hecho el propio que recibo desde Betelu, no han debido detenerse los enemigos hasta Atzun, por donde se dirijan todos los navarros, alaveses y Guibelalde, y entre ellos 300 caballos. Tolosa 7 de Agosto de 1834.—El comandante de armas, Iturriza.

Excmo. Sr.: Desconfiado de recibir parte del general en gefe por el convencimiento que tengo de que no deja la persecucion de los rebeldes, diré á V. E., en continuacion de lo que ya le tengo manifestado en mis anteriores, respecto á Zumalacarregui, que desde las Amezcuas, atravesando la Borunda por el valle de Araquil y S. Miguel de Excelsis, se dirigió á Lecumberri: sabedor de ello el general de la vanguardia D. Francisco Figueras, se echó sobre él la mañana del 7 persiguiéndolo hasta el puerto de Amezcua; pero fue tanto lo que corrió, y la prisa que se dió á huir, que no pudo alcanzarse.

El general en gefe emprendió el 6 su marcha decidida sobre el Bastan, y el Pretendiente, imitando á Zumalacarregui, tomó tambien el prudente partido de huir y venirse adonde suponía á este, que era en Lecumberri, precisamente cuando ya estaba hácia Segura: sabedor de ello el bizarro Figueras contramarchó con la rapidez del rayo, y cuando llegó á Lecumberri ya habia pasado el fugitivo y metiéndose en lo que llaman la Barranca; pero creyendo Figueras que su direccion habia sido hacia Irurzun, lo persiguió en ella hasta que supo en la mañana del 9 que se hallaba en Lizarraga, y por mucho que activó la marcha, ya el Pretendiente se habia adelantado con direccion á Alsazua, cuyo pueblo tambien abandonó, dirigiéndose el 10 á Oñate. Figueras se vino á Echarrri-aranaz para darse la mano con las demas tropas del ejército; porque el general en gefe siempre venia tras del fugitivo Pretendiente, quien conociendo lo vago de su posicion en Oñate, abandonó este pueblo ayer 11 entre siete y ocho de la mañana, dirigiéndose á Mondragon, donde el calor excesivo le obligó, segun dicen, á detenerse de una á una y media hora; asegurándoseme que no habian pasado tres de su salida de Oñate, cuando por el barrio de Olavarieta aparecian ya las tropas leales, que supongo serán las del general en gefe y el bizarro Espartero. Su pretendida Magstad abandonó en la fuerza del día con bastante calor el pueblo de Mondragon, y se dirigió á Elorrio; y no puedo dar por hoy mas noticias á V. E., porque los caminos han estado obstruidos, y nadie se ha resuelto á pasar por ellos; mas V. E. conoce que teniendo yo guarnicion en Eibar, habrá de dar un rodeo el Pretendiente por Ermua si ha de tomar á Marquina ó Guernica, donde es regular que no se le deje disfrutar de tranquilidad. Dios guarde á V. E. muchos años. Vitoria 12 de Agosto de 1834.—Excmo. Sr.—Joaquin de Osma.—Excmo. Sr. Secretario del Despacho de la Guerra.

Despachos dirigidos al Excmo. Sr. primer Secretario de Estado y del Despacho por el concul de S. M. en Bayona.

Desde ayer corrió aqui la voz de que habia tiroteo en la parte de Bastan

de donde mas tarde pasaron algunas familias para Francia. Hoy se da parte desde Añoa á este señor subprefecto, que acaba de comunicarme, de que ayer tarde mandó sus hijos á aquel pueblo la mujer de Zumalacarrégui, habiéndose quedado ella en el de Laudibar, que es fronterizo. Me ha añadido que el teniente de aduanas de aquella frontera da parte á este director, que muchos habitantes de Urdax se presentaron en el territorio frances huyendo de las columnas del ejército de S. M. la REINA nuestra Señora, que ayer mañana ocuparon á Elizondo y sus inmediaciones; y que habiéndoles advertido los guardas que si entraban en Francia serian internados, prefirieron volverse á los montes, dejando en depósito los efectos que traían.

Dios guarde á V. E. muchos años. Bayona 8 de Agosto de 1834.—Excmo. Señor.—Juan de Prat.—Excmo. Sr. primer Secretario de Estado y del Despacho.

Excmo. Sr.: Muy Señor mio: A la una de este día ha llegado á esta ciudad, escoltada por una partida con su oficial, la esposa de Zumalacarrégui y sus dos hijos: parece que bajo la salvaguardia de un gendarma, é interin viene contestacion al aviso telegrafico que ha hecho el sub-prefecto, la han destinado por alojamiento el *hotel de St. Etienne*.

En la frontera por la parte de Elizondo parece que ha habido una completa alarma entre los carlistas; pues una division del general Rodil se habia acercado á dicho punto.

A las cuatro de la tarde del día de hoy D. Joaquin Maria Ferrer ha recibido del comandante de armas de Irun la papeleta adjunta, pidiéndole dicha autoridad me la comunique, y yo la traslado á V. E. para su superior conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Bayona 9 de Agosto de 1834.—Excelentísimo Sr.—Juan de Prat.—Excmo. Sr. primer Secretario de Estado y del Despacho.

Papeleta á que se refiere el anterior despacho.

Ha llegado hoy á esta ciudad un sugeto que hace tres dias se halló de baje con Zumalacarrégui en el pueblo de Lecumberri, y presencié fusilar á 18 soldados de la faccion con motivo de que hubo entre los batallones una sublevacion, gritando muchos que si no venia D. Carlos á la cabeza de la division que no daban un paso: este acontecimiento ocurrido el día 5 del presente causó bastantes disgustos á todos los gefes y mucho terror á los soldados.

En el alto que llaman de Urquiaga, término del pueblo de Alduides, se presentaron unos 50 hombres armados de la faccion el día 7 por la mañana, y prendieron á un vecino de aquel pueblo: noticioso el *mairie* de aquella prision, y de que pisaban el territorio frances, dió parte al comandante, y este tocó generala, y formando las dos compañías de aquella guarnicion, fue inmediatamente á echar á los facciosos del territorio frances haciéndoles fuego, y rescató al preso que tenian para fusilarle.

El oficial de la plana mayor del ejército del norte situado en Bayona, que el 8 del corriente habia venido á S. Sebastian en comision del servicio, da parte de las noticias contestes que se recibian y confirmaban la confusion y desaliento de los facciosos despues que las tropas del ejército han emprendido sus operaciones activas. Añade que entre los cabos Machichaco y de Higuier se contaban cruzando en aquel día 11 buques de todos portes, algunos de pabellones aliados.

Capitanía general de Aragon.—Plana mayor.—Excmo. Sr.: La faccion del rebelde Carnicer y Cabrera, que como he manifestado á V. E. contramarchó desde Rosell, pueblo de Valencia en los confines del corregimiento de Tortosa, por medio de una rápida marcha sin senda ni camino ha conseguido internarse en Aragon, habiéndose dirigido por las Cuevas de Castellote á Montalban, adonde entró ayer en número de 200 hombres y 40 caballos, llenos de miseria y de fatiga.

Todas las fuerzas que ocupaban el bajo Aragon á derecha é izquierda del Guadalupe estaban en marcha para perseguirla con toda actividad.

Quelez y Borque con su faccion de 30 hombres y algunos caballos se ha presentado en varios pueblos del partido de Alcañiz, y forjado en ellos las proclamas del Pretendiente. Ha exigido raciones é impuesto pena de la vida á los indultados que no se le uniesen.

La faccion de Conesa en el partido de Daroca, á pesar de haber empleado la seduccion y el terror imponiendo pena de la vida á los que habiéndose acogido al indulto no se le unen, no ha conseguido aumentar su fuerza, y debe esperarse su pronto exterminio.

He creido conveniente confiar el mando nuevamente al coronel Rebollo de todas las fuerzas que he destacado al partido de Daroca, las que concurrirán igualmente para la persecucion de Carnicer.

He recibido diferentes oficios del brigadier Linares, el que pone en mi noticia que despues de haber recobrado todo el valle de Roncal, vino á Ansó y Hecho, y por Verdun ha regresado á Sos para dar algun descanso á la tropa y reunir la columna. Se manifiesta sumamente satisfecho de la buena disposicion de los roncaleses, y expresa el buen sentido y entusiasmo que reina entre los habitantes de los valles de Ansó y Hecho. Le he prevenido que salga nuevamente hácia Roncal, pues si por la corta fuerza de su columna no está en estado de emprender ninguna operacion importante, y se ve obligado á obrar con mucha circunspeccion en puntos tan avanzados, presta un servicio importantísimo en proteger á pueblos tan leales. Dios guarde &c. Zaragoza 12 de Agosto de 1834.—Excmo. Sr.—El conde de Ezpeleta.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Capitanía general de Aragon.—Plana mayor.—Primera brigada del ejército de Aragon.—Núm. 156.—Excmo. Sr.: A las diez de la mañana de este día he llegado á este punto, donde descansaré hasta la tarde, que pasaré á pernocular á Sos y haré retirar la infantería que á mi salida hice marchar á Sadava, y asi tendré reunida la columna para operar con mas libertad en combinacion con el ejército de Navarra, si se aproximase á esta frontera.

La noticia que di anoche á V. E. de la ocupacion del Roncal ha sido falsa, pues los emisarios que mandé anoche á aquel valle me han dado parte de no haber ocurrido novedad.

El gobernador de Sos y las justicias de estos pueblos no tienen conocimiento de que se hayan aproximado tropas por la parte de Lumbier ni otro punto; por relaciones de los navarros he sabido que el general en jefe se hallaba en Bastan.

Hoy se me han presentado para acogerse al asilo de Aragon 4 mozos del partido de Aoiz, que habiendo marchado á llamamiento general por no comprometer sus casas, han desertado del pueblo de Burguete: por ellos he sabido que en aquel punto se hallaban reunidos 800 mozos á las órdenes de Sarasa, y los inmediatos no tienen armas de ninguna clase, y estan disgustados por la poca puntualidad de las raciones y con miedo porque las descubiertas de los franceses llegaron hasta su vista. La insubordinacion llega á tal punto, que los mozos de Lumbier maltrataron el otro día al capitán que los mandaba: por el pueblo de Val-Carlos se introdujeron cuatro cargas de fusiles, pero dos de ellas fueron vueltas á retirar por el dueño de los mulos, y presentadas en la aduana francesa.

He recibido un oficio de V. E. de 6 del actual y dos del 7 del que rige. Dios guarde &c. Urries 11 de Agosto de 1834, á las tres de la tarde.—Excelentísimo Sr.—Cristóbal Linares de Butron.—Excmo. Sr. capitán general de este ejército y reino.—Es copia.—Ezpeleta.

Excmo. Sr.: Como tengo manifestado á V. E., varias columnas perseguian la faccion mandada por Cabrera y Carnicer, y en aviso confidencial que acabo de recibir del coronel Noguera de anteayer noche, ofreciéndome el parte formal, me dice que en aquel día habia alcanzado y destruido en el término de los Olmos la citada faccion, con muerte de algunos cabeçillas, entre ellos Forner. Carnicer con 20 caballos se fugó desde el principio de la accion.

El coronel Rebollo, que ya se halla en el partido de Daroca, concluirá con los restos de Conesa, que tambien se ha fugado, y quedará restablecida la tranquilidad que vanamente intentaron turbar con falsas y ridiculas noticias de fuerzas extranjeras que traia el Pretendiente. Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 14 de Agosto de 1834.—Excmo. Sr.—El conde de Ezpeleta.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Excmo. Sr.: En el día de hoy se han practicado los movimientos indicados á V. E. en mi parte de anoche. He extendido el ejecutado por mi columna hasta el pueblo y montes de Aldea en Cabo, y de todas partes recibo noticia de no haber encontrado rastro de gente ni de novedad alguna. Puedo asegurar á V. E. que la faccion de Carrasco ha quedado reducida á 13 personas en su totalidad, las cuales con el mismo Carrasco y 2 caballos de mano se han venido esta mañana á la márgen derecha de Alverche, dirigiéndose á la dehesa de Tremedoso; los demas individuos de la faccion huyen por las espesuras de estos montes. He hecho adelantar un destacamento de granaderos con algunos pocos caballos á reconocer prolijamente la dehesa y casa de Tremedoso, colocándose despues en el pueblo de Nuño Gomez, puntos ambos que he creido necesario sorprender esta misma noche. Otras dos guaridas muy frecuentadas de Carrasco serán sorprendidas esta misma noche por el teniente coronel Don Manuel de Villapadierna, á quien he colocado en Onugos, encargándole ademas la vigilancia sobre los vados de los Morales, Cardiel y la Granja. No omitiré medio para lograr la captura del faccioso Carrasco; pero en cuanto á la existencia de su partida como faccion puede V. E. con seguridad mirarla como concluida en este momento. Dios &c. Nombela 12 de Agosto de 1834.